

La figura de la puerta

Esta historia trata de Georgina y su hijo, Johnny. Georgina trabajaba muy duro en una panadería para satisfacer las necesidades de su hijo y que no le faltara nada. Después de un difícil día de trabajo volvió a casa exhausta. Sacó las ruidosas llaves y al entrar no se escuchó ningún ruido, ni siquiera de Johnny. Pensó que tal vez estaba haciendo la tarea o estaba en el baño. Sin prestar mucha importancia se quitó los zapatos y los tiró al suelo haciendo un ruido fuerte, para luego sentarse a ver la televisión. El programa favorito de Georgina se estaba reproduciendo, pero algo llamó la atención de Georgina, la televisión estaba sonando de manera extraña, parecía que se estaba cortando o no había buena señal, esto molestó un poco a Georgina.

El sueño le estaba ganando a Georgina, sus párpados se iban a cerrar en cualquier momento, pero despertó de inmediato al oír unos pasos sigilosos y se puso alerta. Los pasos se hicieron más fuertes y Georgina empezó a asustarse, cada vez se hacían aún más intensos, como si lo que los estuviera produciendo quisiera hacerle algo. Todo se quedó en silencio total, y de la nada Johnny salió de algún lado, saltó hacia su madre y gritó un fuerte “Boo” porque quería asustarla como venganza por haber llegado tarde y dejarlo solo mucho tiempo. Luego de eso Johnny escuchó a su madre gritar como si le hubiera dado un infarto

—¡Ahh! Johnny qué susto me has dado —dijo Georgina exaltada.

—Ja,ja,ja, lo siento mamá, no quería asustarte tanto.

Georgina se quedó asustada por el gran grito y susto que le dio Johnny. Georgina al estar cansada su reacción fue peor a ese ruido aturdidor.

Después Johnny empezó a hablarle a su madre.

—Mamá has llegado muy tarde, te extrañaba y estoy un poco aterrado.

Georgina al escuchar esto quedó confundida ¿Por qué su hijo la extrañaría tanto hasta llegar al punto de estar aterrado? Estaba a punto de preguntarle y justo se escuchó un trueno del alocado clima que se encontraba afuera.

—¡Ahh!—gritó Johnny.

—Tranquilo hijo, solo fue un trueno.

—Está bien mamá...

Johnny parecía realmente asustado y los truenos no paraban de sonar fuera de la casa. Pero Georgina todavía no pudo preguntarle a su hijo qué había pasado que estaba tan aterrado, entonces preguntó.

–Hijo, quiero saber ¿por qué estabas tan aterrado antes de que volviera a casa?

–Es que encontré unas notas por toda la casa, eran como unas indicaciones o advertencias sobre algo que siempre mencionaba.

–¿Qué?

–Se llamaba “La figura de la puerta”.

Georgina con toda la información que escuchó le pareció que solo era una broma por parte de su hijo o incluso una broma que alguien les estaba haciendo a ambos, pero... si les estaban haciendo una broma eso significaba que alguien había irrumpido en la casa cuando ninguno de los dos estaba. Georgina estaba preocupada de que algo así haya pasado y pensó que leer esas notas le podrían servir de alguna pista, sin más le pidió las notas a su hijo.

–Hijo, ¿podrías darme esas notas para revisarlas? Así puedo asegurar que tal vez nos están gastando una broma.

–Claro mamá —respondió Johnny, aún aterrado por las notas sospechosas.

Georgina se puso a echarles un ojo.

Nota N°1: La figura de la puerta es realmente muy extraña, aunque no se le vea mucho, solo quiere saludarte...

Nota N°2: Esta es bastante sigilosa y casi no se le oye, tiene una sonrisa que va desde una de sus orejas hasta la otra y se la pasa deambulando por la noche cerca de las casas ajenas, siempre asegurándose de no ser vista.

Nota N°3: Te observa sigilosamente desde la mirilla de la puerta o a veces a través de la ventana (esta posee una buena vista), buscando una sola cosa... Un amigo nuevo con el quien “jugar”, ya que la figura es realmente solitaria.

Nota N°4: Si en alguna ocasión llegas a escuchar un “crack-crack-crack” en tu puerta sabrás que ha encontrado un amigo con el quien “jugar”. Solo tendrás cinco minutos máximo hasta que la figura irrumpa en tu casa y te lleve a dios sabe dónde.

Nota N°5: La figura es bastante juguetona y no le gusta que te quedes en un mismo lugar, esto la enfadará y su juego perderá toda su gracia, pero no te preocupes al igual que hay reglas para ti hay reglas para él. Al pasar cinco minutos se irá sin más. Primero te buscará en el lugar donde tomas la siesta, el siguiente lugar donde buscará será donde se come la merienda, a continuación,

revisará el lugar donde el frío abunda, después buscará debajo de tu espejo de baño y finalmente te buscará donde el agua fluye a grandes cantidades.

Georgina terminó de ojear las notas y oyó a su hijo cerrar las cortinas. A continuación, le dijo que no hiciera caso a estas notas, se notaba que era algún tipo de broma de mal gusto. Johnny no le hizo caso a su madre y le confirmó que había visto a la figura.

—¡Mamá, pero si yo lo vi, por eso cerré las cortinas, me dio mucho miedo! — refutó Johnny muy aterrado.

—¿Pero qué cosas dices Johnny? Nada de eso es verdad, ya verás que se te ha metido todo eso en la cabeza porque tienes miedo, mejor vámonos a dormir.

Georgina no le creía para nada a Johnny, además estaba muy cansada, pero no podía dejar de pensar en cómo llegaron esas notas tan sospechosas a su departamento. Johnny no se iba a rendir y siguió exigiendo a su madre.

—¡Yo sé que lo vi, te lo juro!

—Johnny en serio, esas cosas no...

Las palabras de Georgina fueron interrumpidas por el único ruido que nunca hubieran deseado escuchar: crack-crack-CRACK...

Se le heló la sangre a Georgina, no se lo podía creer, esto era simplemente imposible. El mismo sonido que salía de aquellas notas que hace unos minutos había leído.

Georgina se acercó lentamente a la puerta y miró a través de la mirilla con temor... LO QUE HUBIERA DETRÁS DE ESA PUERTA DEFINITIVAMENTE NO ERA HUMANO. Era totalmente imposible, era igual a la descripción de aquellas notas malditas.

Georgina desesperada volvió a ver las notas y notó algo escrito que no estaba ahí antes, algo en el revés de los papeles, decía:

Si encuentras estas notas por favor no las leas... ESTÁN MALDITAS, MALDITAS, MALDITAS, MALDITAS, QUEMALAS, QUEMALAS.

Georgina sabía que esto no era normal, debían esconderse y ganar el mayor tiempo posible, porque... los minutos ya estaban empezando a correr. Pensó en esconderse en los últimos lugares en los que fuera a buscarlos y cerrar con llave todas las puertas, también debía bloquear la puerta con algo pesado.

Sin más Georgina fue con Johnny, que estaba aterrado, a decirle que debía hacer, tenía que ser valiente para poder salvarse de esta. El plan ya estaba en marcha, solo quedaba esperar a la siniestra figura.

2:00 A.M.

La figura entra a la casa y revisa los alrededores, no se oye ni un solo ruido además de sus propias pisadas, pareciera que no hubiera ni una sola alma en el departamento.

2:01 A.M.

La figura se dirige al primer escondite y se encamina hasta la habitación. La figura se percata de que la puerta ha sido cerrada con llave y se demora al menos un minuto en abrirla, para su sorpresa no había nadie.

2:02 A.M.

Después de su fracaso en la habitación se dirige hacía el comedor para revisar debajo de la mesa y otra vez no hay nadie, parece que el día de hoy no tiene mucha suerte.

2:03 A.M.

La figura vio que no tenía mucho tiempo y se fue a toda velocidad hacia el refrigerador, pero nuevamente no había nadie, La figura se estaba frustrando. El único lugar que quedaba era el cuarto de baño, como toda una fiera fue corriendo hacía allá.

2:04 A.M.

No quedaba mucho tiempo y la puerta estaba cerrada con llave al igual que la entrada y la habitación. La figura estaba desesperada y empezó a romper la puerta con todas sus fuerzas.

Desde dentro del baño se escuchaba los golpes fuertes, Georgina y Johnny estaban muy asustados, su corazón latía tan fuerte que sentían que se les iba a salir del pecho, pero estaban con fe porque pronto la figura se iría.

2:05 A.M.

La figura logró romper la puerta, pero ya era demasiado tarde y se tuvo que ir, lamentablemente no pudo ganar en su propio juego.

Para la suerte de nuestros protagonistas pudieron salvarse.

--Uff, eso estuvo cerca.

--Sí, qué suerte que lo logramos, estaba muy aterrado.

--Bueno, hay que tratar de dormir, pero no más notas sospechosas, no quiero volver a pasar por algo como esto nunca más.

--Ja,ja,ja, pero mamá ¿Qué hacemos con la figura que distorsiona la televisión?
--.....

No crean que se salvaron tan fácil...

Haru Gutiérrez Maguiña
Primero de Secundaria